

El Canal Beagle, uno de los sitios más valiosos del ecosistema marino patagónico, se encuentra amenazado frente a los planes de la industria salmonera de operar en sus aguas. Frente a los proyectos de expansión de la actividad, el Foro para la Conservación del Mar Patagónico -formado por 24 organizaciones ambientalistas-, advierte sobre los daños catastróficos e irreversibles que la salmonicultura provocaría en la región y explica por qué Argentina y Chile deben enfrentar el riesgo y actuar conjuntamente para evitar su emplazamiento en uno de los sitios más prístinos del planeta.

I Canal Beagle se destaca por sus aguas prístinas y por alojar una rica y abundante biodiversidad. Su gran variedad de hábitats marino-costeros contiene una importante diversidad de invertebrados y vertebrados marinos. Mamíferos y aves marinas, como cormoranes imperiales, pingüinos de Magallanes, albatros de ceja negra, lobos marinos de uno y dos pelos y ballenas jorobadas, entre otros, utilizan este corredor biológico que comunica los Océanos Atlántico y Pacífico como área de reproducción, alimentación o migración, generando una gran atracción turística en Chile y Argentina. Pero además de valiosa, se trata de una región potencialmente vulnerable, especialmente, frente al cambio climático, la contaminación y

la actividad pesquera a gran escala. Ahora también podría enfrentarse a los impactos de la salmonicultura.

A diferencia de Argentina, dónde la actividad aún no ha avanzado, la industria salmonera opera en algunas regiones de Chile desde hace más de tres décadas. Allí, se ha presentado como un "milagro" económico por lograr altos ingresos de manera explosiva, pero en paralelo ha provocado severos problemas ambientales, sanitarios, económicos y sociales, como los fundamentados en el Documento "Sobre la posible operación de Acuicultura de Salmónidos en Tierra del Fuego, Argentina", publicado por el Foro en 2018 (FIGURA 1).









Cormorán de las Rocas. Foto: Marcelo Flores — WWF Chile. Centolla y Lobo Marino de un pelo. Foto: Enric Sala — National Geographic. Estrellas en el fondo del Canal Beagle. Foto: Beagle Secretos del Mar.

Los principales problemas ambientales documentados y asociados a esta industria son:

- El escape de salmónidos desde las jaulas de cultivo al ambiente natural, lo que implica la introducción de especies exóticas.
- El abuso de antibióticos, antiparasitarios y otras sustancias químicas usados para controlar las enfermedades de los salmones criados en condiciones de hacinamiento.
- La introducción y propagación de enfermedades y de sus agentes causales.
- La acumulación de residuos sólidos y líquidos en el fondo marino, derivada de los alimentos no consumidos, fecas y mortalidad de los salmónidos.
- Los desechos industriales que las empresas han dejado en los fiordos, como jaulas abandonadas, plásticos, boyas, cabos, etc.
- La presión pesquera sobre especies silvestres usadas para harina y aceite de pescado que acaban como alimento de salmónidos.
- Y las interacciones negativas directas e indirectas con mamíferos marinos y aves, algunas de estas especies con estados de conservación delicados.

La naturaleza del Canal Beagle trasciende los límites nacionales. En caso de emplazar centros de cultivo de salmónidos en el Canal Beagle se afectarán irreversiblemente los valores únicos de un sistema integrado naturalmente más allá de las fronteras políticas. Basta con que dichos centros se instalen en un país para que se afecte el ecosistema compartido.

Un faro para la conservación de los "Oceános del Fin del Mundo"

Argentina y Chile tuvieron serias tensiones por el área hace 40 años a causa de un diferendo por límites. Gracias al Tratado de Paz y Amistad, de 1984 y al Tratado de Maipú de Integración y Cooperación, de 2009, se han ido forjando pautas ineludibles que unen a ambos países en el compromiso a cuidar "los océanos del fin del mundo". El Canal Beagle debe ser un monumento a la paz entre Chile y Argentina; un Faro para guiar y profundizar relaciones binacionales hacia la conservación de su naturaleza (FIGURA 2). Ambos países pueden homenajear sus buenas relaciones a través de la conservación del mar que corre por el Canal Beagle, protegiéndolo de actividades nocivas, como la salmonicultura, y conservando sus espectaculares y únicos escenarios naturales y especies autóctonas.

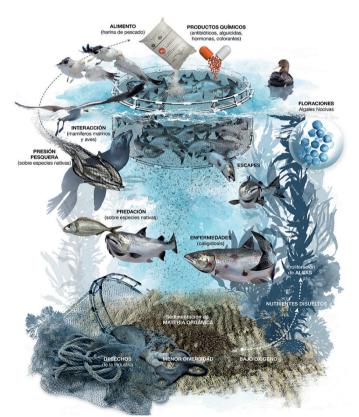


Figura 1: Impactos de la Salmonicultura

TAGÓNICO Y ÁREAS DE INFLUENCI

fomarpat@gmail.com @FMarPatagonico



